

Fiestas, identificaciones nacionales y jóvenes generaciones en contextos migratorios.

Gabriela Novaro.

Cita:

Gabriela Novaro (2017). *Fiestas, identificaciones nacionales y jóvenes generaciones en contextos migratorios. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/93>

Fiestas, identificaciones nacionales y jóvenes generaciones en contextos migratorios

Eje 1 | MESA 36 | Performances, sociedad y cultura

Gabriela Novaro

(UBA/Conicet)

gabriela.novaro@gmail.com

Resumen

Las fiestas nacionales bolivianas en Argentina constituyen espacios donde los migrantes muestran la continuidad de su relación con Bolivia; en estas fiestas también se despliega la expectativa de incluirse en condiciones de mayor igualdad en la sociedad argentina.

Describo estos procesos en una localidad de la provincia de Buenos Aires con un alto componente de población procedente de Bolivia. Caracterizo el modo en que las fiestas son espacios donde se apuesta a reforzar las identificaciones de las jóvenes generaciones, fundamentalmente de los llamados *Bolivianos de segunda generación*. En particular me interesa reflexionar sobre el sentido de las fiestas con relación a la transmisión generacional en situaciones donde esta desafiada la continuidad del colectivo.

Abordo también el modo en que las identidades son aludidas en los festejos nacionales de las escuelas de la localidad. La forma en que los símbolos y las danzas bolivianas se despliegan en la escuela suele implicar la omisión del marco de referencia comunitario y su presencia se subordina a las imágenes de “lo nacional argentino”. Reflexiono sobre la distancia entre los mandatos escolares y las experiencias formativas y los procesos de identificación que experimentan los jóvenes en espacios festivos comunitarios.

Palabras clave

Fiestas nacionales, migración, contextos comunitarios, contextos escolares, transmisión generacional

Introducción

La intención de esta ponencia es reflexionar sobre el sentido formativo de las fiestas en contextos migratorios, más concretamente, sobre la vinculación de las fiestas nacionales con los procesos de transmisión de referencias de identificación a las nuevas generaciones.

Esta cuestión no ha sido particularmente abordada ni por los estudios migratorios ni por las investigaciones educativas.

Desde el 2010 desarrollo un trabajo sobre migración y educación en una localidad cercana a Buenos Aires habitada en una proporción significativa por migrantes procedentes de Bolivia y por sus descendientes. Las festividades representan en este espacio un momento particularmente relevante de la vida colectiva, donde se pone en evidencia la pertenencia binacional de los adultos y sobre todo de las nuevas generaciones, las apuestas por inclusión en la sociedad argentina y también por mantener la distintividad como colectivo. Estos sentidos asociados a las fiestas entran en tensión con los mandatos de identificación de la escuela.

Las fiestas nacionales escolares en principio parecen estructuradas por el mandato de identificación nacional argentino que sigue permeando fuertemente las escuelas; este mandato coexiste de manera complementaria y tensa con nuevas retóricas y propuestas de inclusión e interculturalidad

Los niños y jóvenes migrantes y los llamados *Bolivianos de segunda generación* (hijos de bolivianos nacidos y criados en Argentina) resultan fuertemente interpelados por el modo en que “lo boliviano” y “lo argentino” se define y experimenta en estos espacios.

La reflexión sobre el sentido de las celebraciones se da el marco de mi proyecto de investigación orientado a precisar los procesos de construcción de la memoria y las identificaciones en las relaciones intergeneracionales de los colectivos migrantes. El trabajo de campo dio cuenta de una multitud de situaciones donde se expresaban las expectativas de los adultos con respecto a las identificaciones de los niños y jóvenes: entre otras en las festividades. El recorrido en la temática de las identificaciones así como la continuidad del trabajo en la localidad permiten caracterizar el contexto de las festividades y ponerlas en relación con otras prácticas. Asimismo, permiten complementar el registro observacional (fiestas nacionales comunitarios y escolares) con entrevistas biográficas y entrevistas semiestructuradas (en particular a los protagonistas de los eventos observados y miembros de las organizaciones migrantes). Entiendo que es en el marco de todas estas relaciones que se comienza a advertir el sentido de las fiestas tanto en las organizaciones comunitarias como en las escuelas.

Fiestas nacionales en contextos migratorios

Las celebraciones colectivas han sido analizadas como espacios de expresión de relaciones sociales, de afirmación de sentidos de pertenencia y expresión de tensiones identitarias, de despliegue de formas de clasificación, de deseos y conflictos, de apuestas por la renovación. Turner y Bajtin resultan, entre muchos otros autores, clásicos referentes para abordar estas temáticas. Para el tipo de festividades que vamos a analizar (fiestas nacionales comunitarias y escolares) resulta pertinente la afirmación de Turner acerca de que el significado de la performance es generado a partir de las interconexiones entre los eventos del pasado y del presente (Turner, 2010 traducción, pp9). En cuanto a Bajtin (2003), sin duda su descripción del carnaval en la edad media sugiere múltiples relaciones con el caso analizado, pero advertimos también que la oposición que plantea entre los festejos populares y oficiales no resulta del todo adecuada para analizar los múltiples sentidos y posicionamientos que se registran en las fiestas nacionales comunitarias.

Para el análisis de las situaciones que vamos a relatar resulta sugerente el concepto de *actuación cultural* que Bauman desarrolla a partir del trabajo de Milton Singer. Bauman entiende las actuaciones culturales como acontecimientos reflexivos de expresión cultural donde un grupo pone la cultura en escena para si mismos y para los otros. Se caracterizan por ser planificadas, espacialmente limitadas, y públicamente coordinadas (Bauman, 1992)

Junto con este autor, Stoelje y Briggs aportan al análisis de la forma y función de las performances colectivas advirtiendo sobre la necesidad de detenerse en los medios expresivos, las formas de interacción, la secuencia de acciones, las estrategias retóricas, los tiempos y espacios de la performance (Bauman y Stoelje, 1988) “las pistas de contextualización” (Bauman y Briggs, 1990)

Nuevas aproximaciones al estudio socioantropológico de las festividades ponen énfasis en la necesidad de atender a la creatividad de los sectores populares que se expresa en ellas, la dimensión política de las celebraciones, las demandas y la disputa de nuevos sentidos de ciudadanía que las fiestas expresan (Matin-Vaggie, 2009; Segato A, 2009. Bompadre, 2005).

En la zona andina de Bolivia (de donde proviene la mayor parte de la población del barrio donde trabajo) las fiestas constituyen situaciones particularmente relevantes de la vida colectiva, adquieren sentidos rituales y funciones propiciatorias del bienestar del conjunto (Arnold-Yapita, 2005).

Para comprender el sentido de las fiestas en situaciones de migración es necesario ubicarlas en el contexto de vida de esta población. Se trata en el caso de los migrantes bolivianos de colectivos que en general se insertan en situación de subalternidad, que sufren situaciones de discriminación y segregación territorial (Pacecca- Courtis, 2008; Pizarro, 2007; Grimson, 1999, Novik, 2008; Caggiano, 2014). Se registra también el mantenimiento de relaciones sociales, económicas y

políticas con Bolivia, el fortalecimiento de las asociaciones de migrantes y la tendencia a asentarse en determinados territorios con alta concentración de “paisanos” (tal como el barrio donde trabajo). Esta situación se vincula a procesos que alternan entre la invisibilización y la segregación, junto con procesos de afirmación de derechos y reconocimiento. Si bien esta situación atraviesa en general a la población migrante procedente de Bolivia, se reconocen profundas diferencias en el modo en que experimentan estas cuestiones distintos grupos sociales al interior del colectivo. Todo esto debe considerarse al momento de pensar en el sentido de las fiestas nacionales y las referencias de identificación que en ellas se despliegan y transmiten.

En este contexto las fiestas parecen funcionales no solo para reafirmar los vínculos de pertenencia, sino también para reeditar el lugar de origen, fortalecer la transmisión generacional y afianzar la trayectoria compartida (Giménez, 2008).

En este sentido y aunque desde un contexto diferente resulta un antecedente interesante el trabajo de Revilla Lopez sobre cómo impacta la transnacionalidad en las tradiciones de la población mixteca migrante. Afirma que en situaciones transnacionales la música y la danza se asocian con la lucha por el poder y la negociación de la identidad. Sostiene que más que reinventar sus tradiciones, los migrantes las modernizan sin perder por ello el sentido ritual y festivo que difiere de la cultura hegemónica (Revilla López, 2006). Más cercanamente el trabajo de Natalia Gavazzo se centra en el modo en que los jóvenes migrantes e hijos de migrantes bolivianos y paraguayos en Buenos Aires expresan creativamente sus identificaciones en las prácticas artísticas (Gavazzo, 2014)

Las fiestas parecen poder adquirir múltiples funcionalidades y sentidos en contextos migratorios: visibilización de un colectivo invisibilizado, legitimación de lugares diferenciados al interior del colectivo, interpelación identitaria de las nuevas generaciones.

Fiestas nacionales en un “barrio boliviano” de Buenos Aires

El barrio donde desarrollo mi investigación se ubica a 50 km de la Ciudad de Buenos Aires y constituye un centro de producción y comercialización de productos hortícolas. Está habitado en una proporción significativa por migrantes e hijos de migrantes provenientes de zonas rurales de Potosí (Bolivia); por eso es conocido por muchos como el *barrio boliviano de Escobar*¹. En Escobar y en el barrio se han registrado recurrentes situaciones de violencia física y verbal hacia los migrantes. Al interior del colectivo de migrantes se registra una fuerte diferenciación entre los dueños de los terrenos y locales, los medieros y trabajadores de las quintas, los peones y

¹Barrio boliviano” no es un término usado en los relevamientos censales y territoriales. En ellos el nombre del barrio es Lambertucci. *Barrio Boliviano* corresponde a la denominación con que muchos vecinos (mayormente no bolivianos) identifican el barrio.

changarines del mercado. Los hombres y mujeres provenientes de Bolivia mantienen fuertes asociaciones con este país: contacto con parientes, viajes permanentes, emprendimientos productivos, vínculos con autoridades políticas.

Una de las organizaciones más importantes del barrio es la Colectividad Boliviana de Escobar (en adelante la Colectividad). La misma reúne cerca de 1000 socios y sostiene actividades productivas y de comercialización vinculadas a la horticultura y los mercados de ropa; tiene también vinculaciones con organismos del Estado argentino y boliviano. La Colectividad afirma entre sus objetivos la organización de las fiestas bolivianas en el barrio. Las mismas corresponden a las fechas patrias nacionales (fundamentalmente el 6 de agosto) y también a festejos regionales (básicamente el día de Potosí) y otros festejos como el carnaval, el día de la madre boliviana, las fiestas patronales, etc²- En este texto me centro en celebraciones nacionales (concretamente el festejo del 6 de agosto).

Como siempre, es permanente la presencia de nuestra Colectividad en todos los actos cívicos de homenaje a nuestra Patria Bolivia, manteniendo latente la Identidad Boliviana y preservando las costumbres y tradiciones del solar patrio, trasuntada a través de sus grupos autóctonos de danza, música y otras manifestaciones culturales propias de nuestras raíces bolivianas (Página oficial de la Colectividad Boliviana de Escobar, consultada en abril de 2017).

En un contexto de profundos cambios (migración, desarraigo, nuevas formas de producción y comercialización), las familias y organizaciones de migrantes expresan reiteradamente su preocupación por la continuidad como colectivo y su deseo de que las jóvenes generaciones sigan manteniendo la referencia con Bolivia. Esto sobre todo se traslada a los denominados *bolivianos de segunda generación*. Esta apuesta por la continuidad está presente en una diversidad de prácticas (participación en los mercados de venta, viajes a Bolivia, inclusión en los equipos deportivos de la Colectividad) y en forma muy visible en la participación en fiestas bolivianas del barrio.

Las fiestas tienen año a año una estructura similar. La siguiente descripción reúne elementos registrados en la fiesta del 6 de agosto del año 2012 al 2016

Los festejos se realizan en el predio de la Colectividad. Allí se instala un palco, un *altar patrio*, gradas, banderas argentinas y bolivianas y se ponen vallas en una calle interna para el desfile. A la mañana temprano comienza la fiesta con una salva de dinamita y fuegos artificiales. Frente al *altar* bandas militares tocan canciones patrias argentinas y bolivianas. La gente va llenando las calles y las gradas. Se observan autos adornados con artesanías andinas y banderas (llamados *cargamentos*). Se izan las banderas argentina y boliviana al tiempo que se cantan los himnos de ambos países. También se iza la *whipala*³. Se rinde homenaje a los *protomártires de la*

² En muchas de estas fiestas se ponen en evidencia las referencias de identificación étnica de la población. Este aspecto resulta sumamente significativo, aunque por razones de espacio no profundizo en ello en esta ponencia, donde me centro en la articulación de lo nacional boliviano y argentino. No obstante acuerdo con distintos autores que en el caso de la población migrante boliviana es sumamente complejo escindir los significados de la identificación nacional y étnica. Futuras sistematizaciones deberán poner en relación como ambos aspectos se despliegan en las fiestas comunitarias y escolares de la localidad.

³ bandera de los pueblos originarios, reconocida como símbolo del Estado Boliviano en el año 2008

independencia boliviana con un minuto de silencio. Hablan luego las autoridades: Presidente de la Colectividad, representantes del municipio, la embajada y el consulado. En estos discursos se alude a las buenas relaciones entre Argentina y Bolivia, la *Patria Grande* que imaginó Bolívar y la unión de los países latinoamericanos. He registrado tensiones y conflictos por quien accede al palco y a las gradas principales que siempre están repletas. Comienza luego el desfile. Desfilan los equipos de fútbol (muchos con la camiseta verde de la selección boliviana), los puesteros de la ferias de verduras y de ropa, los grupos de danza, delegaciones de otros países, grupos que representan comunidades de Bolivia. Casi todos los grupos marchan con banderas bolivianas y argentinas, muchos también con la whipala; otros encabezan la marcha con estandartes de organizaciones de migrantes de localidades cercanas o con estandartes de cantones y ayllus de Bolivia. Al tiempo que desfilan los locutores hablan de la importancia de no olvidar *nuestra música, nuestro acervo nacional*, piden que la música y los aplausos *se escuchen hasta Bolivia*.

En las canchas de la colectividad (que rodean el lugar donde se desfila) durante todo el día se jugaran partidos de fútbol. En estos partidos me han dicho que solo participan bolivianos y sus descendientes. Además se instalan ferias de artículos diversos y puestos de venta de productos para cocinar comida reconocida como boliviana y/o andina (chuño, quínoa, porotos, locoto). La fiesta continúa con una comida en el salón de eventos culturales que la colectividad brinda a los invitados especiales. También he registrado tensiones por quien accede o no al salón a la hora del almuerzo.

Por la tarde las gradas están repletas y hay cada vez más gente. Al finalizar la comida se realiza un concurso de folklore y danzas. Algunos años estos concursos solo convocaron la ejecución de danzas típicas bolivianas (caporales, tinkus, morenadas) otros incluyeron grupos identificados con el folklore argentino (niños vestidos de gauchos, chicas con la pollera de paisana). Los locutores que presentan los grupos exaltan el hecho de que los chicos *nuestros retoños, muestran nuestras tradiciones, nos enseñan como defender lo nuestro, ... ellos llevan a Bolivia en la sangre*. El público se instala en los costados, algunos tiran espuma, sacan muchas fotos, asisten y alientan a sus familiares que concursan. Varios grupos que participan en la competencia luego de mostrar su número de danza siguen bailando al costado del escenario. Muchos consumen alcohol, varios tiran bebida al piso invocando a la Pachamama.

A la noche se organiza un multitudinario baile, convocado como un baile familiar. Según nos han comentado convoca mayormente a los jóvenes, *los grandes ya están agotados*. (Fiesta 6 de agosto, registros de 2012, 2013, 2015, 2016)

El acto enuncia y hace visibles aspectos cohesivos y unificadores entre los migrantes. Se reitera la invocación a *todos los bolivianos*. Pero el acto muestra también la jerarquía (el lugar diferencial de las autoridades y los invitados especiales, las disputas por el palco, las premiaciones y competencias, las muestras de prosperidad de algunos).

Para pensar en los estilos y sentidos de la fiesta resulta sugerente la caracterización de Bajtin de las fiestas populares y su tendencia a oponerlas a las fiestas oficiales. La oposición entre *lo grotesco* y *lo serio* no parece fácilmente aplicable a la situación descrita y nos plantea la pregunta acerca de si el 6 de agosto en Escobar puede caracterizarse como un festejo popular. En principio no dudaríamos en responder que este festejo tiene muchos elementos de fiesta popular, sin dejar de ser, en muchos

sentidos, una fiesta oficial organizada y regulada por una institución civil con fuertes atravesamientos por la lógica estatal y de evidente consagración de la jerarquía.

Se registra la forma estatal-oficial del festejo comunitario en las marchas militares, los discursos de los funcionarios, los desfiles, las competencias, las premiaciones, las banderas, el palco, las gradas, las marchas militares, los himnos, la alusión a los héroes.

Se registran también formas y estilos que se alejan de lo estatal: bailes paralelos al desfile y la competencia, circulación de bebida, fotos para los parientes, prácticas rituales, culto a la Pachamama, peleas rituales representadas en los tinkus, exposición de los cuerpos.

El 6 de agosto lo “oficial” y “lo popular” parecen coincidir en momentos y lugares diferenciados de la misma fiesta. Podría en definitiva ser pensada como un acto oficial de la Colectividad (recordemos que se trata de una colectividad con poder pero que no deja de estar subordinada en el nuevo contexto nacional) que toma elementos de fiesta popular.

Por otra parte, el acto muestra el carácter binacional de la colectividad boliviana en el barrio y de sus descendientes. La presencia de funcionarios públicos argentinos (*los hermanos argentinos*) podría ser vista como expresión de aceptación hacia el colectivo. Ello contrasta fuertemente con las expresiones negativas hacia los migrantes que suelen registrarse en la localidad (y que he registrado también en las escuelas). En este sentido el acto parece un momento para la inversión de la lógica habitual (Bajtín)

La presentación de banderas, escarapelas de ambos países también es significativa. Bompadre afirma que la bandera argentina expresa la presencia de argentinos en el núcleo familiar sobre todo como resultado de los matrimonios (Bompadre, 2005). En esta localidad (donde se registra la tendencia a casarse entre paisanos o hijos de paisanos) entiendo que esto más bien expresa y busca incluir la nacionalidad de los hijos y los nietos.

Las fiestas nacionales bolivianas muestran a un colectivo que, en situación de pobreza y discriminación muestra su intención de seguir viviendo en Argentina. Seguir habitando un lugar coexiste con el deseo de continuar vinculada a la nación de origen. Este deseo de permanecer en un lugar y seguir perteneciendo a otro, se expresa en las apuestas identitarias trasladadas a las jóvenes generaciones, bolivianos también ellos, fuera de Bolivia.

Mi tema de interés también me plantea la inquietud sobre la posibilidad de pensar homogéneamente las formas de inclusión de las distintas generaciones en las fiestas, esto es, preguntarme si las distintas generaciones viven la misma fiesta.

El acto convoca fuertemente a los niños y jóvenes; Las familias son sin duda fuertes sostenes para posibilitar y sostener su presencia. No tengo aun del todo claro en que medida hay una decisión de los propios niños y jóvenes en incluirse y sostener su pertenencia al colectivo.

En todos los festejos he observado que, acompañados de sus familiares, los niños se incorporan en los desfiles con vestimentas, instrumentos y coreografías andinas, son fotografiados permanentemente, agitan banderas, comen comida boliviana, juegan al fútbol con la camiseta de la selección de este país, exhiben en su propio cuerpo, sus referencias de identidad (¿o las que sus padres esperan que exhiban?). La misma participación del evento constituye de alguna manera, una señal de pertenencia al colectivo.

Esto posiblemente pueda ser vinculado a la intención de renovación y sucesión de las fiestas de la que habla Bajtin. Lo mismo se advierte en la fuerza de “la sangre” en las identificaciones de sus hijos, la imagen de los niños como “retoños” reiterada en los discursos. Es importante no perder de vista que esto se da en un contexto donde permanentemente se discute (con más o menos sutileza) la nacionalidad única atribuida por el Estado y también se apuesta a la radicación en un territorio donde siguen en cuestión los derechos de permanencia.

Las fiestas nacionales en el sistema educativo.

Las fiestas escolares en Argentina están fuertemente atravesadas por el mandato nacionalista. En un país con un alto componente migratorio, desde la conformación del sistema educativo las efemérides buscaron la identificación con los símbolos, la exaltación de los *héroes nacionales* y el conocimiento de las *gestas patrias*.

El nacionalismo escolar estuvo asociado históricamente con proyectos de asimilación, sobre todo de la migración europea, y sentimientos de rechazo a lo extranjero, sobre todo de la migración latinoamericana, considerada desde tiempos de Sarmiento y Alberti como un mal a evitar⁴.

La presencia de múltiples manifestaciones culturales en las fiestas escolares tiene una historia más o menos larga. Ya a principios del siglo XX los maestros estuvieron implicados en la *recopilación de manifestaciones del folklore* y la elaboración de antologías para utilizar en las escuelas. A mediados del siglo XX en el contexto de movimientos políticos nacionalistas se impulsaron desde las escuelas la preservación y difusión de músicas y danzas populares. En la versión festiva escolar de lo folklórico la figura del gaucho de la pampa aparece particularmente exaltada. En los últimos años, las retóricas de inclusión e interculturalidad también han interpelado las formas de festejo escolar habilitando otras presencias y voces. Sin embargo, no han terminado de poner en cuestión los mandatos tradicionales.

Recientemente algunos trabajos han propuesto concebir las fiestas escolares desde la idea de mitos de origen, pensar el sentido de lo ritual en ellas para representar el origen de la nación

⁴ Trabaje este tema en mi tesis doctoral “Nacionalismo y diversidad cultural en educación. Un análisis antropológico de los contenidos escolares”. Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires. Agosto de 2002.

(Zelmanovich, 2012), otros proponen ir mas alla y problematizar la función moralizante y nacionalizadora de los actos escolares, preguntarse que sentido tienen para la formación ciudadana, y pensarlas más bien como espacios de despliegue del carácter popular de los festejos (Siede, 2010).

Sin embargo, las modificaciones han sido relativas. Sobre todo en lo que refiere a revisar la invisibilización y la ausencia, o la presencia “los otros” en un formato estereotipado y folklorizado. Esos *otros*, son por ejemplo los migrantes latinoamericanos.

Los niños migrantes representan un porcentaje significativo de la matrícula escolar. Se hallan insertos mayormente en el sistema educativo primario, pero los porcentajes de escolarización disminuyen claramente en las edades más avanzadas. No obstante, la presencia masiva de los niños migrantes no es una garantía de inclusión. En textos previos nos hemos detenido en las formas de su inclusión subordinada⁵. Nos preguntamos aquí si el lugar de “lo boliviano” en las fiestas nacionales argentinas también puede ser caracterizado desde la noción de inclusión subordinada.

Fiestas nacionales argentinas en las escuelas de un *barrio boliviano*

El interés de las familias migrantes por la presencia de sus hijos en las fiestas nacionales bolivianas no implica la desatención o ausencia en las fiestas nacionales argentinas.

He registrado que la presencia en los actos escolares es una cuestión valorada en las organizaciones: los representantes de la Colectividad asisten cuando son convocados, donaron banderas y regalaron tortas a las escuelas en los actos. Registre incluso el involucramiento activo de una madre en la organización de talleres para mostrar danzas bolivianas en los actos de una de las escuelas del barrio. A nivel familiar, la presencia de los padres en los actos también es definido como un acto que se realiza para favorecer la permanencia del niño en la escuela, *“tenes que estar, ellos te buscan, con los ojos, sino el chico siente que lo abandonas”*

En contraste, he registrado que la escuela permanece bastante alejada de las festividades bolivianas, mas alla de la presencia de alguna autoridad cuando la escuela es convocada. En los relatos de los docentes las fiestas bolivianas se conciben como *de ellos*, se habla de *sus* actos y *sus* fiestas: registre también frecuentes críticas a los desbordes de bebida y comida que se asociaban a estas fiestas, la desorganización del barrio cuando se acercan las fiestas o el hecho de que los días previos los padres están tan ocupados en los preparativos que se olvidan de buscar los chicos de la escuela.

En el barrio hay dos escuelas. En ambas los niños de familias bolivianas representan entre el 20 y el 30% de la matrícula (la mayoría hijos o nietos de bolivianos). No obstante muchos maestros

⁵ Hemos registrado reiterados indicadores de esa subordinación: la presencia de los niños migrantes en circuitos y escuelas devaluadas, la baja expectativa de su desempeño, el desconocimiento de sus trayectorias educativas previas, la asociación en muchos docentes de lo boliviano con la carencia y el atraso y el silenciamiento de sus referencias de identificación (Novaro-Diez, 2011).

comentan “aca son todos bolivianos”. La escuela más cercana a los terrenos de la Colectividad, es conocida como “la escuela de los bolivianos”, si bien se registran recurrentes posicionamientos de los docentes por correrse de esa asociación.

En los actos escolares del año 2010 coincidiendo con los festejos del bicentenario de la revolución de mayo se entonaron el himno argentino y el boliviano y se comentó cómo se enlazan las historias de ambas naciones. Un tiempo después cambio la dirección, el himno boliviano dejó de tocarse en los actos. En las charlas con la nueva directora esta me comentó con orgullo “*en esta escuela todos los años los chicos van a Rosario (ciudad del interior del país con un enorme monumento a la bandera) a jurar lealtad a la bandera (argentina) que es su bandera*”.

La otra escuela se muestra más desmarcada de las referencias a lo boliviano. Es la más demandada por las familias del barrio. A esta escuela corresponde la sistematización de los registros de algunos actos (2013, 2014, 2015 y 2016).

En la escuela primaria la fiesta que más se celebra según varios docentes es el día de la tradición en noviembre⁶. En estos festejos abunda el despliegue de *ritmos nativos* (chacareras, pericón, milonga, chamamé, carnavalito) “nuestros bailes” que se proponen *valorar el ser argentino, lograr el acercamiento de alumnos y padres hacia nuestro acervo cultural* (en términos de los Proyectos Institucionales de la escuela⁷). Ocasionalmente se bailan también caporales o tinkus. Algún año se da más lugar a esto y al siguiente queda bastante minimizado. La presencia de las familias también es fluctuante. Asisten sobre todo los que tienen hijos pequeños, ayudan a vestir a sus hijos, luego en general están sentados o parados frente al escenario sacando fotos de sus hijos. En ocasiones se hace una feria del plato para recaudar fondos para la escuela.

Durante este año (2017) registré el festejo del 25 de Mayo en la escuela secundaria. El festejo fue preparado por la profesora de lengua, se realizó en el patio sobre un escenario con globos, guirnaldas, escarapelas y banderas celestes y blancas, una imagen del cabildo y “Viva la patria” con letras doradas. Comenzó con la profesora pidiendo que se formen y se saquen las capuchas. Las palabras de apertura: *en ese momento en que nuestro país comenzó a gestarse como tal y a apropiarse de lo que significaban las palabras libertad e independencia, renovando y acrecentando nuestro vínculo con la historia, con la patria y con nosotros mismos. Preparemos nuestra cabeza y nuestro corazón para celebrar aquel 25 de mayo que nos une y nos compromete*. No escuché en las cuatro horas de registro ninguna mención a otra nación que no sea la Argentina, tampoco vi ninguna bandera ni símbolo que no fuera argentino. Los bailes y canciones alternaron zambas, chacareras y gatos, abundó el revoleo de pañuelos celestes y blancos, las chicas vestidas de paisanas, los chicos de gauchos. Por la tarde la lluvia hizo que el acto se trasladara a salón comedor. La profesora que organizaba dijo “*vamos adentro donde el grupo de Mariano (un joven que forma parte de un conjunto folklórico) nos va a deleitar por supuesto con música folklórica*”. Me llamó particularmente la atención un número con que finalizó el acto en el que un hombre con vestimentas de gaucho entono canciones tradicionales frente a un gran paredón del salón adornado con

⁶ El día de la tradición conmemora el nacimiento del poeta argentino [José Hernández](#) que a fines del siglo XIX escribió el [poema “El gaucho Martín Fierro”](#) a partir del cual el gaucho (figura característica de las pampas argentinas) se instaló como personaje emblemático del folklore argentino

⁷ Los proyectos institucionales son solicitados por las autoridades educativas para definir los objetivos en los que la institución trabajara durante un año. En algunas instituciones direccionan la tarea docente y en otras terminan siendo un trámite burocrático sin mucha correlación con el trabajo real de la escuela.

imágenes que aludían a lo andino (montañas, mujeres con vestimenta típica). Los jóvenes por supuesto daban sus notas de color escapándose del acto, mirando de a ratos, hablando y mostrándose su celular a medida que suceden bailes y discursos, burlando a los actores y la escenografía, abrazándose, besándose y sacándose fotos permanentemente, escuchando otros ritmos en sus celulares (Hy pop). Por lo general miraban con distancia el despliegue folklórico y tradicionalista, pero alentaban con aplausos, vitores y gritos la actuación de sus compañeros.

Los registros muestran que lo nacional argentino sigue teniendo una gran centralidad en los actos escolares, el lugar para otras expresiones e identidades parece ciertamente limitado. Estas *otras expresiones y referencias* se presentan en forma esporádica, fragmentaria, dependiendo de las autoridades de turno. La constante, cuando se despliegan, es su formato patrimonialista y folklorizado y la omisión de sus contextos comunitarios de significación. Esa parece ser la forma autorizada en que lo boliviano entra a los festejos nacionales argentinos.

Los jóvenes, aunque en sentidos no previstos, se ubican en una posición que parece más condicionada por los estilos y estéticas propias que por sus referencias nacionales. En la tensión entre las interpelaciones a lo boliviano y lo argentino, eligen una posición corrida de ambos, al menos en la escuela. La escuela, en general parece bastante sorda y ciega estas expresiones.

Conclusiones

El sentido de las fiestas comunitarias se expresa en las mismas fiestas, pero accedemos a él poniendo estas expresiones en relación a la situación del colectivo, las demandas y expectativas, las apuestas de continuidad.

Se muestra así la necesidad de poner las fiestas en contexto para establecer relaciones y entender su sentido. El análisis de símbolos, discursos, coreografías da información en sí misma, pero el sentido profundo y relevante de la fiesta surge en su vinculación con otros ámbitos de prácticas y con la historia y los dilemas presentes del colectivo.

Es en esta vinculación que advertimos la relevancia que para los migrantes adquiere la inscripción de la nación en el cuerpo que sus ropas, sus danzas y su música propicia. También la necesidad (y/o deseo) de representar su condición binacional.

Algunas imágenes de las fiestas comunitarias adquieren un formato estatal que encuentra continuidad con las fiestas escolares (desfiles, banderas, discursos). Se advierte también la existencia de elementos y estéticas populares en el festejo comunitario nacional.

La continuidad de los aspectos representados y exaltados de lo boliviano y el despliegue autorizado de símbolos de lo nacional argentino en los espacios comunitarios se diferencia de la fluctuación entre la visibilización y la invisibilización de lo boliviano en las imágenes y relatos escolares.

En general se advierte en los actos escolares, la limitación de estéticas y prácticas asociadas a los festejos populares, la predominancia de un estilo protocolar fuertemente institucionalizado. Pero además la presencia de “lo boliviano” en los actos escolares se aproxima mucho a una forma patrimonializada de la cultura.

Desde la persistencia del mandato de identificación nacionalista tradicional de la escuela el otro nacional se presenta, se despliega, a través de sus ropas, coloridos, vestimentas, ritmos. Esta forma de presencia no se corresponde con un posicionamiento claro de reconocimiento. Varía de acuerdo a las voluntades de turno. Lo que permanece, aparentemente, es la dificultad de la escuela para hacer visible y trabajar con el carácter binacional y las experiencias transnacionales de las familias y los chicos que la transitan y del mismo espacio donde se inserta. También para dar legitimidad a las formas culturales de los jóvenes que no parecen corresponder claramente ni con lo tradicional argentino ni con lo tradicional boliviano.

En los actos comunitarios, decíamos, advertimos la alternancia de elementos oficiales-institucionalizados y populares. Los actos escolares más bien se presentan como fuertemente institucionalizados, y los únicos elementos de transgresión de la lógica institucional parecen ubicarse en conductas de los jóvenes que suelen ser infructuosamente reprimidas por los adultos y no encuentran un canal de expresión legítima en la escuela.

Bibliografía

- Arnold, Denise-Yapita, Juan (2005) *El rincón de las cabezas. Luchas textuales, educación y tierras en los Andes*. ILCA, Universidad Mayor de San Andrés
- Bajtín, Mijail (2003) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Ed Alianza
- Bauman, Richard (1992) "Performance": En: Bauman (ed), *Folklore, Cultural Performances, and Popular Entertainments. A Communications-centered Handbook*, New York-Oxford, Oxford University Press: 41-49.
- Bauman, Richard y Briggs, Charles (1990) Poetics and Performance as Critical Perspectives on Language and Social Life, En: *Annual Review of Anthropology* 19 (1990): 59-88.
- Stoelje, B y Bauman, R (1988). The Semiotics of Folkloric Performance. En *The Semiotic Web*, Thomas Sebeok y Jean Umiker-Sebeok editores, Berlín-Nueva York-Amsterdam, Mouton de Gruyter, 1988.
- Bompadre, Jose M (2005) “La fiesta como espacio de discurso y prácticas sociales: El caso de la Virgen de Urkupiña en Córdoba”. En E Doménech (comp) *Migraciones contemporáneas y diversidad cultural en la Argentina*. Editorial: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional

de Córdoba. .

Caggiano, Sergio (2014) “Riesgos del devenir indígena en la migración desde Bolivia a Buenos Aires: Identidad, etnicidad y desigualdad”. *Amérique Latine Histoire & Mémoire. Les Cahiers ALHIM* 27/2014. Retrieved from <http://alhim.revues.org/4957>

Gavazzo, Natalia (2014) La generación de los hijos: identificaciones y participación de los descendientes de bolivianos y paraguayos en Buenos Aires. *Sociedad & Equidad* N° 6, Enero de 2014, pp. 58-87.

Giménez, G. (2008). Cultura, identidad y memoria. Materiales para una sociología de los procesos culturales en las franjas fronterizas. *Frontera Norte*, 21, 7-32

Grimson, Alejandro (1999) *Relatos de la diferencia y la igualdad*. Buenos Aires: EUDEBA

Martín Alicia, Callegari de Vaggi Niria , (2009) *Tiempo de mascarada. La fiesta del carnaval en Buenos Aires* . Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano

Novaro, Gabriela, 2014, “Procesos de identificación nacional en población migrante: continuidades y quiebres en las relaciones intergeneracionales”, en: *Revista de Antropología Social*, Universidad Complutense de Madrid, noviembre, pp. 157-179.

Novaro, Gabriela y María Diez, 2011, “¿Una inclusión *silenciosa* o las sutiles formas de la discriminación? Reflexiones a propósito de la escolarización de chicos bolivianos”, en: Corina Courtis y María Inés Pacecca, (comps.), *Discriminaciones étnicas y nacionales: un diagnóstico participativo*, Buenos Aires, Del Puerto, pp. 37-57.

Novick, Susana, 2008, “Migración y políticas en Argentina: tres leyes para un país extenso (1876-2004)”, en: Susana Novick (comp.), *Las migraciones en América Latina*, Buenos Aires, Catálogos/Clacso/Asdi.

Pacecca Maria Inés. & Courtis, C. (2008) “Inmigración contemporánea en Argentina: Dinámicas y políticas”, *Serie Población y Desarrollo*, 84. Buenos Aires.

Pizarro, Cynthia (2007) “Inmigración y discriminación en el lugar de trabajo. El caso del mercado frutihortícola de la colectividad boliviana de Escobar”. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 21(63), pp. 211-244.

Revilla López, U. (2006). “La chilena mixteca transnacional”. En Besserer, F. & Kearney, M. (Eds.) *San Juan Mixtepec. Una comunidad transnacional ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras*, 237-281. México: Casa Juan Pablos, Fundación Rockefeller, Universidad de California Riverside, Universidad Autónoma Metropolitana, Departamento de Antropología.

Segato, Rita (2007) *La nación y sus otros: raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*, Buenos Aires: Prometeo.

Siede Isabelino (2010) “Ciencias Sociales en la escuela: sentidos de la enseñanza”, En I. Siede (coord.) *Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza*. Buenos Aires: Aique Educación.

Turner, V “Del ritual al teatro: La humana seriedad de la actuación”. Traducción. En *lecturas en antropología de la historia, la experiencia y la performance*. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad e Buenos Aires

Zelmanovich, Perla (2012) “Efemérides, entre el mito y la historia. Paidós, Buenos Aires